

55ª SEMANA – EL REGOCIJO



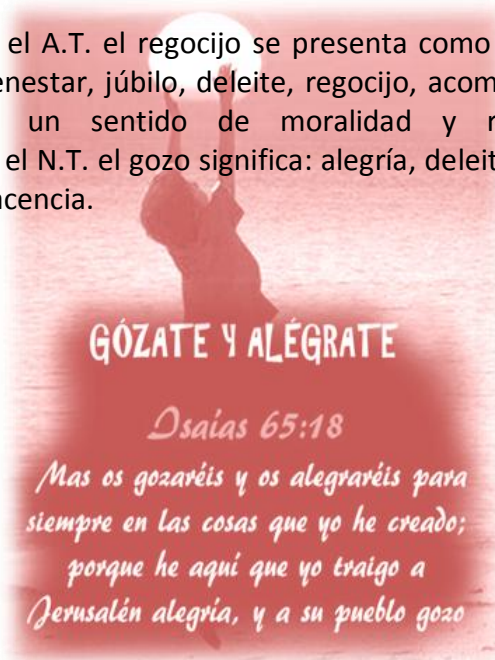
Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez lo digo: ¡Regocijaos! El Señor está cerca. (Fi 4,4)



*Provincia de Andalucía
Diciembre 2015*

El regocijo: “fruto del Espíritu”

En el A.T. el regocijo se presenta como alegría, bienestar, júbilo, deleite, regocijo, acompañado de un sentido de moralidad y rectitud. En el N.T. el gozo significa: alegría, deleite, complacencia.



El gozo del cristiano es Dios mismo, por eso dice la Escritura: “Entraré al altar de Dios, Al Dios de mi alegría y de mi gozo; Y... te alabaré con arpa, oh Dios, Dios mío” (Sal 43:4).

El Domingo 3º de adviento nos invita a:

* Sof 3 ,14-20

¡Grita de alegría, hija de Sión!

¡Aclama, Israel!

¡Alégrate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalén!

¹⁵ El Señor ha retirado las sentencias

que pesaban sobre ti y ha expulsado a tus enemigos.

El Rey de Israel, el Señor, está en medio de ti: ya no temerás ningún mal...



El profeta Sofonías señala la causa de la alegría a su pueblo: “El Señor, está en medio de ti, no temas...”

Al acercarse la celebración del nacimiento de Jesús, podemos examinar nuestra conciencia para ver:

- ✚ qué es lo que nos produce alegría, regocijo, entusiasmo...?
- ✚ por qué las pequeñas cosas me producen descontento?
- ✚ Soy causa de regocijo o malestar comunitario?



¿De dónde proviene el gozo verdadero?

- No depende de las circunstancias, sino de poner los ojos en Jesús y saber que a los que aman a Dios todas las cosas ayudan al bien. (*Ro 8:28*)
- Proviene de la misma naturaleza y acción del Espíritu Santo en nuestra vida.
- Al abrirnos y acoger la salvación, manifestamos un gozo interior: Nuestro rostro, cambia al conocer a Cristo. (*Lc 2:10*)
- El gozo del cristiano es la mejor propaganda para el incrédulo (*He 8:8; Const. 68 y 69*)
- El gozo del Señor es nuestra fortaleza. Es como medicina a nuestro cuerpo. El cuerpo funciona mejor si vivimos en el gozo del Señor que en ansiedad y temor (*Pro 17, 22*)
- Dios nos otorga gozo para que influya al bienestar de los demás (*Sal 51,12*)
- Así como la tristeza puede ser contagiosa, el gozo también lo es. El gozo santo es uno de los privilegios y deberes del cristiano, en gratitud a la obra salvífica de Jesús.